

Firme y Segura Ancla del Alma



Hebreos 6:17-20 “Por eso Dios, queriendo demostrar claramente a los herederos de la promesa que su propósito nunca cambia, confirmó con un juramento esa promesa.¹⁸ Lo hizo así para que, mediante la promesa y el juramento, que son dos realidades que nunca cambian y en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un estímulo poderoso los que,

buscando refugio, nos aferramos a la esperanza que está delante de nosotros.¹⁹ Tenemos como firme y segura ancla del alma una esperanza que penetra hasta detrás de la cortina del santuario,²⁰ hasta donde Jesús entró por nosotros para abrirnos camino, llegando a ser sumo sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec”.

Verdades para anclar en el alma.

1. ...demostrar claramente a los herederos...
2. ...su propósito no cambia...
3. ...confirmó juramento y promesa...
4. ...Dios no miente...
5. ...realidades que nunca cambian...
6. ...Tengamos un poderoso estímulo buscando refugio...
7. ...firme y segura ancla del alma...
8. ...una esperanza que penetra la cortina...
9. ...Jesús entró por nosotros para abrirnos camino...

Salmo 62:5 “Solo en Dios halla descanso mi alma; de él viene mi esperanza”.

3 Juan 1:2-4 “Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, **así como prospera tu alma**. 3 Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad. 4 No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad”.

El alma para encontrar gozo, estabilidad, propósito, estímulo, refugio, necesita anclarse en la verdad quien es “Jesucristo”. Un alma prosperada es la que da testimonio de la verdad.



Lo contrario es tener pensamientos perturbadores, que nos atormentan, que nos llevan de aquí para allá, nos dejan a la deriva, como un barco que no tiene timón.

El alma tiene un único diseño: Ser gobernada y dirigida por el Espíritu

1.- Dios es ancla firme y segura porque demuestra.

“...Por eso Dios, queriendo demostrar claramente a los herederos de la promesa que su propósito nunca cambia, confirmó con un juramento esa promesa...”

Isaías 49:15 *“¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho, y dejar de amar al hijo que ha dado a luz? Aun cuando ella lo olvidara, ¡yo no te olvidaré!”*

La demostración de afecto imprime en nosotros el sabernos amados. Cuando la escritura deja de ser texto, letra y pasa a ser una realidad vivida, es cuando mi alma comienza a experimentar la demostración su amor. Ejemplo la Biblia dice: “Porque de tal manera Dios amó al mundo, que dio a su Hijo... esta verdad escrita, cuando es creída en fe, puede pasar a ser experimentada y quedar demostrado que realmente sé que Dios me ama a través de su Hijo Jesucristo. Además apoyado por toda la evidencia histórica de la cruz y los hechos y planes preparados para nuestra restauración.

Toda embarcación necesita instrumentos de navegación, no existen en el mar carreteras, ni señales, ni vías, sin estos instrumentos el barco queda a la deriva. Para nuestra alma tenemos una brújula, el saber y ser conscientes en nuestra alma que Dios siempre nos ama, y nunca nos deja huérfanos. ¡yo no te olvidaré!

Pero veamos nuestro texto base:

“Por eso Dios, queriendo demostrar claramente a los herederos de la promesa que su propósito nunca cambia, confirmó con un juramento esa promesa”

Las demostraciones de Dios son claras, son para los que heredamos el reino, no cambian, y están confirmadas.

El rollo de nuestras vidas está garantizado con un sello: La sangre del Cordero

La promesa del Mesías fue juramentada, no cambió y se cumplió para bendición de los que creen.

La sangre derramada en la cruz por el cordero de Dios que quita el pecado del mundo es mi ancla en mi alma de que Dios demostró claramente a un Dios que no se olvida de mí y que me restaura.

2.- Dios es ancla firme y segura para el alma.

Argentina en la incertidumbre

Argentina se asoma lentamente al precipicio, aunque muchos argentinos tengan esa sensación desde hace bastantes años. La angustiante situación económica se mezcla con la incertidumbre política en un año electoral. La tormenta perfecta en un país instalado en una incertidumbre permanente. Casi un 40% de pobreza. Inflación del 116%. El 61% de los menores de 8 años bajo la línea de la pobreza.

El contexto sin lugar a dudas influye a nuestra alma. Recordemos que en el alma están nuestros pensamientos, emociones y voluntad. Estas noticias deben ser ancladas no en el temor sino en Cristo, en la roca.

Salmos 112:7 *“No tiene miedo de malas noticias; su corazón está firme, confiado en el Señor”.*

Juan 16:33 *“Les digo estas cosas para que estén unidos a mí y así sean felices de verdad. Pero tengan valor: yo he vencido a los poderes que gobiernan este mundo”.*

Verificación del alma:

Pensamientos: ¿Están mis pensamientos puestos en Dios? ¿Existen pensamientos de temor que me invaden de forma recurrente? ¿Pienso en el futuro como algo deseable y bueno?

Dos anclas: Nos entrenemos

Filipenses 4:8 *“Por último, hermanos, piensen en todo lo verdadero, en todo lo que es digno de respeto, en todo lo recto, en todo lo puro, en todo lo agradable, en todo lo que tiene buena fama. Piensen en toda clase de virtudes, en todo lo que merece alabanza”.*

2 Corintios 10:5 *“destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo,”*



Poner los pensamientos en modo “todo lo verdadero” y si aparecen pensamientos no verdaderos llevarlos presos a obedecer a Cristo.

Emociones: ¿Mis emociones son estables? ¿Hay demasiado miedo? ¿Tengo mucho enojo? ¿estoy triste mucho tiempo?

Un ancla segura y firme para las emociones: Confiar en Dios.

Juan 14:1 *“No dejen que el corazón se les llene de angustia; confíen en Dios y confíen también en mí”.*

Siempre estamos confiando: Toda confianza puesta fuera de Dios, trae inseguridad.

Voluntad: ¿Quién decide en mi vida? ¿Quién toma control de mi voluntad?

1 Juan 2:17 *“El mundo se acaba con sus malos deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”.*

Mis deseos desconectados del Padre son productores de una voluntad que no permanece. En otras palabras: Si mi deseo está anclado en Cristo, ese deseo y voluntad permanece. Necesitamos revisar los deseos del corazón. Que nuestras batallas tengan sentido porque se ajustan al deseo del Padre y su voluntad, no porque tengo deseos engañosos.

3.- Jesús es ancla firme y segura en la tormenta.

Mateo 14:22-33 *“Inmediatamente después, Jesús insistió en que los discípulos regresaran a la barca y cruzaran al otro lado del lago mientras él enviaba a la gente a casa. 23 Después de despedir a la gente, subió a las colinas para orar a solas. Mientras estaba allí solo, cayó la noche. 24 Mientras tanto, los discípulos se encontraban en problemas lejos de tierra firme, ya que se había levantado un fuerte viento y luchaban contra grandes olas. 25 A eso de las tres de la madrugada, Jesús se acercó a ellos caminando sobre el agua. 26 Cuando los discípulos lo vieron caminar sobre el agua, quedaron aterrados. Llenos de miedo, clamaron: «¡Es un fantasma!». 27 Pero Jesús les habló de inmediato: —No tengan miedo—dijo—. ¡Tengan ánimo! ¡Yo estoy aquí! 28 Entonces Pedro lo llamó: —Señor, si realmente eres tú, ordéname que vaya hacia ti caminando sobre el agua. 29 —Sí, ven—dijo Jesús. Entonces Pedro se bajó por el costado de la barca y caminó sobre el agua hacia Jesús, 30 pero cuando vio el fuerte viento y las*

olas, se aterrorizó y comenzó a hundirse. —¡Sálvame, Señor!—gritó. 31 De inmediato, Jesús extendió la mano y lo agarró. —Tienes tan poca fe—le dijo Jesús—. ¿Por qué dudaste de mí? 32 Cuando subieron de nuevo a la barca, el viento se detuvo. 33 Entonces los discípulos lo adoraron. «¡De verdad eres el Hijo de Dios!», exclamaron”.

En temporadas de ...fuertes vientos... en tiempos de ...grandes olas... se hace necesario un ancla. Claro que esta ancla en ese momento no le servía, porque el ancla se usa cuando uno quiere encallar. Pero tampoco es natural caminar sobre el agua, como tampoco es normal que Jesús hombre camine sobre el agua.

El ancla que debemos usar en tiempos de tormenta es el ancla clavada no en la tierra sino clavada en el cielo.

Nótese: ... Pero al notar la fuerza del viento, tuvo miedo; y como comenzaba a hundirse...

En el momento preciso que comenzamos a creer más en los vientos que en Jesús, nos comenzamos a hundir. Nos hundimos porque no nos anclamos en Jesús. Nuestra percepción cambia tanto que lo podemos ver como un fantasma.

... Llenos de miedo, clamaron: «¡Es un fantasma!...

El miedo hace que vea la realidad más grande de lo que es, y las soluciones más pequeñas.

Siempre Jesús será mayor que nuestros miedos y dificultades

4.- Cristo es ancla firme y segura para llegar a buen puerto.

Cuando se llega a un puerto, el ancla sirve para que el barco no quede a la deriva, esperando su nuevo destino. Supongamos que nuestra vida espiritual y comunión con Dios está estancada. En esta posición, si bien es muy importante que no se desate del muelle, también es necesario saber que un punto de llegada o destino, solo anuncia el próximo puerto.

¿Cómo está tu relación con Dios en cuanto a puertos? ¿Sentís que has pasado a otro o permaneces en el mismo hace un tiempo?

Ap. Pablo una vida zarpada (Hechos 27:1-44)



Hechos 27:1 ... *Cuando llegó el tiempo, zarpamos hacia Italia...*

...el barco tenía previsto hacer varias paradas en distintos puertos a lo largo de la costa de la provincia...

En este relato que nos hace Lucas en el libro de Hechos, vemos el itinerario de un hombre que entiende de anclas y puertos.

- Su condición de preso no lo priva de predicar el evangelio.
- Ante un naufragio sabe que no morirá.
- Sabe que su propósito en Dios es su protección.
- Baja a ver a sus amigos, mientras viaja a destino.
- Señala con autoridad y conocimiento como viajar.
- Gana la confianza de los oficiales.
- Sabe sacudirse la serpiente de la mano (del hacer).
- Impacta toda una ciudad desde el funcionario principal de la isla de Malta.
- Sana a todos los de la ciudad.
- Recibe ayuda cada vez que sale de un puerto.
- Las personas son amables con Pablo.

Hechos 27:29 *“Temiendo que fuéramos a estrellarnos contra las rocas, **echaron cuatro anclas** por la popa y se pusieron a rogar que amaneciera”.*

Es tiempo de arrojar anclas

¿Qué ancla debemos arrojar? ¿En qué área de mi alma hay miedos o temores? ¿Porqué no quiero avanzar al próximo puerto?

Como ciudadanos del reino de los cielos nos anclamos en la fe del Hijo, ponemos por delante su juramento y promesa que no cambia, creemos que vienen nuevos puertos para nuestra vida, nuestra familia, nuestra congregación, nuevos desafíos, que hoy queremos tomar. Nos despojamos de todo temor a los vientos contrarios de la vida y nos anclamos firmes en Jesucristo nuestro Señor. Amén!

